



### Con el espíritu

*Sin el Espíritu Santo,  
Dios está lejos,  
Cristo permanece en el pasado,  
el Evangelio es letra muerta,  
la Iglesia una simple organización  
la autoridad sería dominación,  
la misión una propaganda,  
el culto una evocación  
y el actuar cristiano una moral de esclavos.*



*Pero con la presencia del Espíritu,  
el cosmos se eleva y gime en el parto del Reino,  
Cristo resucitado está presente,  
el Evangelio es potencia de vida,  
la Iglesia significa la comunión trinitaria-  
la autoridad es un servicio de liberación,  
la misión es un Pentecostés,  
la liturgia una memoria y anticipación,  
el actuar humano se deifica.*

Oficina: Schwelmer Str. 53  
42897 Remscheid  
Tel. oficina 02191/668490

[miscat.rs@arcor.de](mailto:miscat.rs@arcor.de)  
[www.miscatremwupp.de](http://www.miscatremwupp.de)

## Evangelio según la Comunidad de Juan



Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en su casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envié yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Juan 20,19-23



## RENUÉVANOS POR DENTRO



Poco a poco estamos aprendiendo a vivir sin interioridad. Ya no necesitamos estar en contacto con lo mejor que hay dentro de nosotros. Nos basta con vivir entretenidos. Nos contentamos con funcionar sin alma y alimentarnos solo de bienestar. No queremos exponernos a buscar la verdad. **Ven, Espíritu Santo, y libéranos del vacío interior.**

Hemos aprendido a vivir sin raíces y sin metas. Nos basta con dejarnos programar desde fuera. Nos movemos y agitamos sin cesar, pero no sabemos qué queremos ni hacia dónde vamos. Estamos cada vez mejor informados, pero nos sentimos más perdidos que nunca. Ven, Espíritu Santo, y libéranos de la desorientación. Apenas nos interesan ya las grandes cuestiones de la existencia. No nos preocupa quedarnos sin luz para enfrentarnos a la vida. Nos hemos hecho más escépticos, pero también más frágiles e inseguros. Queremos ser inteligentes y lúcidos. Pero no encontramos sosiego ni paz. **Ven, Espíritu Santo, y libéranos de la oscuridad y la confusión interior.**

Queremos ser libres e independientes y nos encontramos cada vez más solos. Necesitamos vivir y nos encerramos en nuestro pequeño mundo, a veces tan aburrido. Necesitamos sentirnos queridos y no sabemos crear contactos vivos y amistosos. Al sexo lo llamamos «amor», y al placer, «felicidad», pero ¿quién saciará nuestra sed? **Ven, Espíritu Santo, y enséñanos a amar.**

En nuestra vida ya no hay sitio para Dios. Su presencia ha quedado reprimida o atrofiada dentro de nosotros. Llenos de ruidos por dentro, ya no podemos escuchar su voz. Volcados en mil deseos y sensaciones, no acertamos a percibir su cercanía. Sabemos hablar con todos menos con él. Hemos aprendido a vivir de espaldas al Misterio. **Ven, Espíritu Santo, y enséñanos a creer.**

Creyentes y no creyentes, poco creyentes y malos creyentes, así peregrinamos muchas veces por la vida. En la fiesta cristiana del Espíritu Santo, a todos nos dice Jesús lo que un día dijo a sus discípulos, exhalando sobre ellos su aliento: «Recibid el Espíritu Santo». **Ese Espíritu que sostiene nuestras pobres vidas y alienta nuestra débil fe puede penetrar en nosotros y reavivar nuestra existencia por caminos que solo él conoce.**

José Antonio Pagola

